

La lengua antigua parecía admitir igualmente la combinación de *cada* por delante de indefinidos como *otro*:

(36) **cada otra nación...** [*apud* Keniston 1937:§21.2]

b) Cada *delante de numerales de cardinalidad mayor de 1*. La combinación de *cada* con numerales altos, tan frecuente durante el siglo XV, daba lugar a expresiones alejadas de los usos estrictamente determinantes y que, por el contrario, recuerdan el origen preposicional de esta palabra. Fue, sin embargo, modificándose en dirección al uso moderno de *cada* + numerales altos, *mucho*, *poco*... desde el siglo XVI, tal y como muestra (36b) (Fernández Ramírez 1951/1987:§203.1, n. 880; Hanssen 1913/1945:§559):

(37) **hayán de pensión cada mil sueldos** [*apud* Hanssen 1913/1945: §559]
 despaché dos capitanes con **cada doscientos hombres** [*apud* Keniston 1937:§21.2]

Estos usos a caballo de una expresión adverbial, parafraseables como “de mil en mil sueldos” o “de doscientos en doscientos hombres”, son los más cercanos a los orígenes etimológicos en los que el latino *cata* combinado con cuantificadores correspondía a una locución distributiva.

8.3.2.4. *Cualquiera*, cuantificador indefinido inespecífico

El desarrollo de esta expresión se inicia en el siglo XIII, dando lugar a muy diversas variantes alternativas de esta, pero de éxito muy limitado, como recuerda Eberenz (2000:409-411)¹⁴ (→ Capítulo 10). La forma moderna presenta hoy día un uso típicamente cuantificador y obligatoriamente inespecífico cuando se coloca delante del nombre (38), y en este caso puede pronominalizarse, como en (39).

(38) **Cualquier regalo** será bienvenido

(39) **Cualquiera** tiene derecho a ser escuchado

En este uso prenominal *cualquiera* manifiesta propiedades combinatorias muy cercanas a las de *sendos*, *ambos* y *cada* en la lengua moderna, es decir, no

¹⁴ Pensamos en variantes como *quequier*, *quantoquier*, *quienquier*..., que como *cualquiera* (*qualquiera*) presentan a su vez formas variadas (→ Capítulo 10).